



HAL
open science

José Domingo Díaz, un médico venezolano al servicio de la causa realista

Susana María Ramírez Martín

► **To cite this version:**

Susana María Ramírez Martín. José Domingo Díaz, un médico venezolano al servicio de la causa realista. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles : congreso internacional, Sep 2010, Santiago de Compostela, España. pp.149-166. halshs-00529250

HAL Id: halshs-00529250

<https://shs.hal.science/halshs-00529250>

Submitted on 25 Oct 2010

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

JOSÉ DOMINGO DÍAZ, UN MÉDICO VENEZOLANO AL SERVICIO DE LA CAUSA REALISTA

Susana María Ramírez Martín¹
Universidad Carlos III de Madrid
España

José Domingo Díaz es un médico nacido y formado intelectualmente en Caracas. En 1800 ya practicaba la medicina activa y se interesó por la salud pública. Con los primeros acontecimientos políticos y militares de 1808 se posiciona activamente en el bando realista lo que le supuso el exilio de Caracas en 1820 y el desprecio de sus contemporáneos y de los historiadores venezolanos. Pretendemos rescatar del olvido su figura y reconocer su actividad científica y sanitaria en los convulsos años de la independencia de América.

Mi acercamiento a la figura de José Domingo Díaz surgió desde el estudio de su participación en la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna. Cuando buscaba información sobre su figura, siempre le describían como un personaje odioso para la historia de Venezuela.

El uso de adjetivos como *furibundo apologista de la servidumbre*², *panegirista de Boves* o *gacetero*³, es lo normal en la mayoría de las publicaciones. También definen a José Domingo Díaz como *conocido apóstol de la tiranía, y enemigo declarado de la tranquilidad y paz general de*

-
1. Susana María Ramírez Martín es profesora asociada de la Universidad Carlos III de Madrid en el departamento de Biblioteconomía y Documentación Facultad de Humanidades, Comunicación y Documentación. Edificio Concepción Arenal, C/ Madrid 126, Getafe, 28903 MADRID.
 2. Ismael Puerta Flores: *Cinco tesis sobre pasiones y otros ensayos: biografías*, Ministerio de Educación Nacional, Dirección de Cultura, Bogotá, 1949, p. 129.
 3. Felipe Larrazábal: *Correspondencia general del libertador Simón Bolívar*, tomo primero, Imprenta de Eduardo O. Jenkins, New York, 1865, p.86 y 434.

estas provincias⁴. Historiadores más recientes lo describen como *enemigo acérrimo y muchas veces calumniador de patriotas*⁵.

Fue tanto el rencor, que en la primera historia de la medicina de Venezuela ni se le nombra⁶. Este olvido no fue casual, sino que se mantiene en la historiografía médica de la recién nacida Venezuela durante todo el siglo XIX⁷.

En 1909 en un artículo de Rufino Blanco Fombona⁸, titulado «*Revolución de América*», todavía se tiene la idea de que José Domingo Díaz fue un *enemigo feroz de los americanos y el boves de la pluma*⁹, se le concibe como un personaje *abyecto*¹⁰.

Nuestro Tiempo

REVISTA QUINCENAL

CIENCIAS Y ARTES — POLÍTICA Y HACIENDA

Año VI

Madrid 10 Agosto 1906

N.º 81

REVOLUCIÓN DE AMÉRICA

Cabecera de la revista NuestroTiempo

Veinte años más tarde, en 1929, el mismo autor Rufino Blanco Fombona da una descripción muy dramática, cuando afirma:

En el año de 1829 justamente se publica en Madrid, en la imprenta de León Amarita, el virulento libro de un mal venezolano: Recuerdos de la rebelión de Caracas. Aquel autor- Jose Domingo Díaz- no

4. Simón Bolívar: *Documentos relativos a la vida pública del Libertador de Colombia y del Perú, para servir a la Historia de la independencia de Suramérica*, tomo XII, Imp. de Devisme, 1818-28, p. 66.
5. José Manuel Restrepo: *Historia de la revolución de la República de Colombia en la América Meridional*, Imprenta de Joaquin Jacquin, Besanzon, 1958, tomo 2, p. 576.
6. José María Vargas: *Memoria acerca de la Medicina en Caracas y bosquejo de sus médicos*, Sociedad Médica, Caracas, 1829.
7. Cf. Archila: *El medico José Domingo Díaz contemplado por otro médico en el año sesenta del siglo XX*, Italgráfica, 1970, Caracas, p. 4-5.
8. Blanco Fombona nace en Caracas en 1874. Se exilia y después de vivir en París se establece en Madrid. Funda la editorial América y ejerce el cargo de Gobernador de la provincia de Almería. En 1935 vuelve a Venezuela y es nombrado en bajador en Uruguay. Muere en Buenos Aires en 1944.
9. *Los mismos historiadores realistas dan fe. El Dr. José Domingo Díaz, enemigo feroz de los americanos, el Boves de la pluma...* Rufino Blanco Fombona, «Revolución de América», en *Nuestro Tiempo*, revista quincenal, n° 81, 10 de agosto de 1806, p. 198.
10. R. Blanco Fombona, «Revolución de América», p. 196.

*tenía fe en su país, ni en las ideas liberales, ni en la justicia social; no tenía fe sino en la cachiporra, en el rebenque y en el dinero; es decir en la infinita abyección humana que cede al temor por un lado y cede al interés por otro, no creía en las ideas, ni en el Derecho ni en la abnegación y el heroísmo de que el hombre es capaz; creía en las reales tesorías, en la sacra real majestad y su derecho divino, en las injusticias y en la fuerza en que aquella se apoya. Su fe era para el pasado*¹¹.

Intenté profundizar en el estudio del médico, pero al mismo tiempo que profundizaba en el estudio del médico, irremediamente asociado aparecía la figura del político. Ese es el centro de mi comunicación.

Médico nacido y formado en Caracas

José Domingo Díaz nació en 1772 en Caracas. No sabemos con certeza su origen, ni su color de piel¹². Juan Vicente González le describe con estas palabras: *era alto y flaco, de rostro largo y enjuto, huesudo, de ojos verdosos, inquieto, de una actividad turbulenta y febril*. Y un autor anónimo en la Gaceta de Caracas le describe *Macilento, cara aplomada, ojos azules...*¹³. Por esta imagen deducimos que José Domingo tenía ascendientes peninsulares, no era mestizo.

Sus progenitores, de los que nada se sabe¹⁴, le abandonaron en el hospicio de la ciudad. Fue adoptado por dos hermanos, sacerdotes caraqueños, Domingo y Juan Antonio Díaz Argote, quienes le dieron su apellido y una amplísima cultura. La naturaleza de expósito condicionó su ascenso social y el desarrollo profesional y provocó la aversión de sus colegas contemporáneos, que subestimaron sus actitudes y sus aptitudes. José Domingo logró superar y trascender esta realidad y aprovechó las oportunidades que la vida le ofrecía.

Conoce los idiomas inglés y francés. Además de gustar de las letras, disfrutaba con la música. Hombre culto y cultivado tanto en las artes como en las ciencias. Era un trabajador incansable. Además de formarse profesionalmente, José Domingo no descuidó su formación artística y espiritual.

Además de la formación primaria, su familia adoptiva le procuró el ingreso en la Universidad de Caracas. A José Domingo Díaz no le

11. Rufino Blanco Fombona: «Un siglo después, la Exposición de Sevilla», en *El Sol*, n° 3.836, jueves 28 de noviembre de 1929.

12. Algunos autores afirman que José Domingo era mulato. Mario Briceño-Iragorry: *Biografías Históricas*, Ediciones del Congreso de la República, 1989, Caracas, vol. 3, p. 188.

13. Citado en Archila: *El médico José Domingo Díaz...*, p. 6.

14. El Dr. Díaz sufrió una de sus mayores ofensas en la *Gazeta de Caracas* el día 15 de noviembre de 1813. Ese día, en una carta de autor anónimo, se afirma que José Domingo era hijo natural del curandero Juan José Castro, más conocido como Juancho Castro, de dudosa cualificación.

era desconocida la Universidad. Desde 1785, Domingo Díaz Argote, su progenitor, formaba parte del claustro caraqueño¹⁵. Con trece años, en 1785, comienza los estudios de Filosofía en la Universidad de Caracas. En 1788, inició sus estudios de Medicina. En 1794 se licencia como médico y se presenta al examen del Tribunal del Protomedicato el día 7 de noviembre de 1794 para poder ejercer libremente la medicina. Culmina su carrera académica el 12 de abril de 1795, día en el que se gradúa como doctor en medicina, cuando tenía 23 años de edad. Además de esta magnífica formación, tenemos que valorar su vocación sanitaria, su espíritu científico y su sensibilidad social.

Se supone que junto con la formación académica tenía una situación económica solvente que financiaba la obtención de los títulos. Fue el primer expósito al que se concedió esta gracia, al menos en la carrera de Medicina. Durante sus estudios de medicina fue discípulo de Felipe Tamariz. Todos sus profesores valoraron muy positivamente su trabajo y su aprovechamiento¹⁶.

Trayectoria vital: su familia

El 9 de abril de 1808, José Domingo Díaz se embarca en la Guayra rumbo a la Península. Llegó a Bilbao el 26 de mayo de ese mismo año. Inmediatamente se dirige a la capital, donde llega el 1 de junio. En Madrid recuperó la salud que había perdido en el viaje. Durante un viaje a España, José Domingo Díaz se casa en Madrid. Su esposa, María Teresa Torre, pertenece a una familia no cortesana, aunque honorable, de la capital. Los acontecimientos bélicos cambian los planes de la nueva pareja. Vivieron en esta ciudad hasta el 16 de mayo de 1809, en que, huyendo de la invasión de Bonaparte, se trasladaron a Sevilla, donde llegaron el 20 de julio¹⁷. En esta ciudad encontró el apoyo en el Marqués de Casa León que le tenía en gran estima¹⁸. La Junta Suprema del Reino le concede por Real Orden el título de Ministro Honorario de la Real Hacienda, pero su situación no mejoró. En ese momento, el Dr. Díaz se plantea la vuelta a casa¹⁹. El 22

15. Ildefonso Leal: *La Universidad de Caracas en los Años de Bolívar*, Ediciones del Rectorado de la Universidad Central de Venezuela, 1983, Caracas, p. 228-229.

16. El Dr. Tamariz afirma: se cuenta entre los catorce estudiantes de la Cátedra de Medicina por uno de los más aprovechados. Archila: *El medico José Domingo Díaz...*, p. 10.

17. *Huí sin pasaporte y en clase de criado, tres ó cuatro horas antes que la policía francesa estuviese en mi casa solicitándome quizá para fusilarme; y después de haber atravesado a pie y en el espacio de sesenta y cinco días la Alcarria, la provincia de Cuenca, y los reinos de Valencia, Murcia y Granada, llegué a Sevilla el 20 de julio.* José Domingo Díaz: *Recuerdos sobre la Rebelión de Caracas*, Imp. de León Amarita, 1829, Madrid, p. 8.

18. *No es mala la amistad de este magro y mordaz mulato en cuya lengua se deslían con rapidez las mejores reputaciones.* Briceño-Iragorry: *Biografías...*, vol. 3, p. 149.

19. *Me embarqué en la Guayra el 9 de abril de 1808, y llegué a Bilbao el 26 de mayo y a esta capital del reino el 1º de junio. Debí a su clima el total restablecimiento de mi salud perdida, permaneciendo en él*

de marzo de 1810 se embarcan en Cádiz con dirección a la Guaira en la Capitanía General de Caracas, a bordo de la goleta «Favorita»²⁰. El barco llegó al puerto de La Guayra a las tres de la tarde del 26 de abril de 1810.

Cuando llega a Caracas, está establecida una República de criollos que le impresionó fuertemente²¹. José Domingo Díaz ve con malos ojos la rebelión y se convierte en el más apasionado defensor del bando realista²². Díaz era un hombre agradecido. Esa puede ser la causa de su radicalidad política. El origen de esta gratitud, por un lado, está en el trato recibido del Capitán General Guevara Vasconcelos y, por otro lado, radica en la maravillosa estancia en la Península. *El 30 de abril de 1810 presentó al gobierno que regía Caracas su despacho de Inspector General de los Hospitales de Caracas, que la Junta Central Gubernativa del Reino le había concedido, pero los gobernantes rebeldes no aceptaron el nombramiento*²³. Este nombramiento le fue reconocido el día 30 de julio de 1812.

El matrimonio tuvo cuatro hijos. La primogénita fue una niña que nació en 1812. El segundo fue José María, que nació en julio de 1813. El tercero fue otro niño, que nació en 1814. El cuarto nació en 1818²⁴.

En febrero 1818, la familia Díaz vive de nuevo la huída, al intentar ponerse a salvo de las tropas independentistas. A esa situación dramática se une la pérdida del menor de sus hijos, en un tumulto provocado por una avalancha en el puerto de La Guaira²⁵. Poco tiempo duró la huída, rápidamente las tropas realistas tomaron de nuevo la capital de la Capitanía General, y la familia Díaz volvió a Caracas sin abandonar el continente. Esto fue solo un impás. En mayo de 1821 su mujer y los tres niños tuvieron que salir y se escondieron en la casa de un eclesiástico amigo de la familia²⁶.

hasta el 16 de mayo de 1809. Díaz: *Recuerdos sobre la Rebelión...*, p. 8.

20. Archivo General de Indias, Arribadas, 441, nº84.

21. *Yo no tengo un idioma con que espresar devidamente el asombro que me escito la noticia. El estupor que causa un terremoto no me parece comparable.* Díaz: *Recuerdos sobre la Rebelión...*, p. 23.

22. *Una rebelión hecha en los momentos menos esperados, cuando la madre que nos dio el ser necesitaba más de nuestro apoyo en sus desgracias: rebelión baja, degradante, ignominiosa. Una rebelión que iba a sepultarnos en males incalculables, no solo por su insensatez, sino por los hombres que la habian tramado y ejecutado, y por los que gobernaban las provincias: rebelión brutal, estúpida, insensata.* Díaz: *Recuerdos sobre la Rebelión...*, p. 24.

23. Cf. Díaz: *Recuerdos sobre la Rebelión...*, p. 26.

24. *La mitad de sus hijos murieron en América con corta edad. Me he separado para siempre de mi patria; pero mis recuerdos están en ella. No me es posible olvidar mi pais natal, el pais mas hermoso del universo entero: en donde pasaron las mejores edades de mi vida; y en donde reposan para siempre los restos mortales de la mayor parte de mi familia, de mis amigos y de mis mas queridos condiscípulos.* Díaz: *Recuerdos sobre la Rebelión...*, p. 406.

25. José Luís González Subías: *Un dramaturgo romántico olvidado: José María Díaz*, Fundación Universitaria Española, 2004, Madrid, p. 30.

26. *El peligro era inminente, y a las seis yo y toda mi familia, compuesta de una hija de nueve años y dos hijos aun de menor edad, ya caminábamos por la inmensa montaña de la Guayra, sin mas equipage que nuestras personas sobre unos miserables jumentos. Entonces fue cuando entregué al fuego en el patio de mi casa tantos preciosos documentos de aquella época que yo no podía salvar, y para cuyo escrutinio faltaba el tiempo; y entonces igualmente fue cuando vi por la última vez a mi patria, y la consagré algu-*

El viaje por tierra fue dramático. El 11 de junio de 1821, toda la familia se embarca en Puerto Cabello y dos días más tarde parten a bordo de la fragata de guerra llamada «Ligera», que formaba parte de un convoy de 26 buques cargados de exiliados caraqueños rumbo a la isla de Puerto Rico. En el final del trayecto, el 19 de julio, frente a las costas de La Aguadilla, después de días de penosa navegación, la hija mayor del Dr. Díaz muere a los nueve años de edad y su cuerpo quedó en las aguas del Caribe. El 26 de julio desembarcan en Puerto Rico llenos de dolor. Al exilio se une la pérdida de su primogénita.

Solo cuatro días después, el 30 de julio de 1821, inicia de nuevo el viaje más largo rumbo a la Península. Por fin llegaron al puerto de Cádiz el 26 de agosto de ese mismo año, después de casi dos meses de traumática navegación.

Durante la travesía, el día 25 de junio de 1821, Fernando VII le confirió el cargo de Intendente de la Real Hacienda de Puerto Rico. Por lo que recién llegado, deja a su familia en Madrid y se embarca para ocupar el puesto asignado. El día 30 de mayo del año siguiente llega a la isla de Puerto Rico y se encarga de la Intendencia el 5 de junio de 1822²⁷.

Su trabajo en este puesto es premiado con el Diploma de distinción en el cargo cinco años más tarde. El 1 de febrero de 1828, a José Domingo Díaz se le concede una jubilación del Estado y recibe una pensión de 40.000 reales²⁸. Regresa de la isla a finales de ese año. En 1829 como reconocimiento de su actitud en favor de la causa realista se le otorga la Cruz de Caballero de la Real Orden Americana de Isabel la Católica. Díaz fue el primer habitante de Caracas condecorado con esta medalla.

Ante la independencia definitiva de su tierra natal y la imposibilidad de volver, comienza a escribir el libro, maldito para el recién nacido Estado venezolano, titulado *Recuerdos sobre la Rebelión de Caracas*, que publicó al año siguiente. Esta publicación fue el golpe de gracia para que su figura quedara definitivamente relegada al olvido por la nueva e independiente nación²⁹.

No se sabe la fecha de la muerte del Dr. Díaz. Si nos fijamos de los datos que se relatan en la *Guía de Forasteros de Madrid*³⁰, el nombre de José Domingo Díaz aparece en la lista de los Intendentes honorarios de provincia desde los años 1839 a 1842. En el año 1843 ya no aparece su

nas lágrimas desde lo alto de la montaña. Allí me despedí para siempre de ella. Díaz: *Recuerdos sobre la Rebelión...*, p. 255.

27. Díaz: *Recuerdos sobre la Rebelión...*, p. 259.

28. *Nota de algunas pensiones concedidas por el Gobierno... a José Domingo Díaz se le concede una pensión de 40.000 reales desde el 1 de febrero de 1828.* Revista Española: Mensajero de las Cortes, n°33, sábado 4 de abril de 1836, p. 2.

29. González Subías: *Un dramaturgo romántico olvidado...*, p. 35.

30. <http://hemerotecadigital.bne.es/cgi-bin/Pandora.exe>

nombre en la Guía, de lo que podemos deducir que en ese o en el año anterior debió fallecer.

Un profesional de la salud pública

José Domingo Díaz intenta dignificar los estudios de medicina en la Caracas colonial. *La profesión de médico en los días de la Colonia no gozó de alta estimación social porque quienes acaparaban las más encumbradas posiciones eran los teólogos, los juristas, los canonistas, los militares*³¹. Hasta finales del siglo XVIII, la aristocracia caraqueña *veía con horror y repugnancia que sus hijos cursaran la carrera médica, a la cual juzgaban como un vil oficio manual, propio de zambos y mulatos*³². La Universidad no se mantiene al margen de esta realidad. Según la sesión del Claustro del día 4 de febrero de 1819, los médicos estaban excluidos de desempeñar el rectorado y de ocupar sitio distinguido en los actos literarios.

José Domingo Díaz participa activamente de la vida universitaria.

Nada más doctorarse trabaja en a la medicina práctica y desde sus inicios se dedica al estudio de las enfermedades contagiosas. Después de ser examinado por el Protomedicato, el Dr. Díaz descubre y ensaya un tratamiento contra la lepra en el Hospital de San Lázaro. El Cabildo lo nombra médico único de la Casa de Misericordia de la ciudad de Caracas. Ante la constante amenaza de invasión inglesa, es nombrado primer médico de los hospitales de campaña. En 1797, es el médico interino de los hospitales de Caridad, de San Pablo, Militar y de San Lázaro.

31. Leal: *La Universidad de Caracas...*, p. 93.

32. Ildefonso Leal: *Historia de la Universidad de Caracas (1721-1827)*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1963, p. 253.

Desde el día 15 de enero de 1799 forma parte del claustro universitario³³; de tribunales de premios³⁴ o dota económicamente para la creación de premios en 1796³⁵, en 1798³⁶ y en 1805³⁷.

En 1800, desempeñó la Fiscalía del Protomedicato. José Domingo Díaz fue el primer médico de la ciudad de Caracas. El 26 de agosto de 1802, este puesto fue creado con el fin de cubrir las necesidades de asistencia de sanidad pública en la ciudad³⁸. Las funciones del cargo eran explícitas³⁹. Primera, atender gratuitamente a los enfermos pobres de solemnidad, a los enfermos de la Casa de la Misericordia, y a todos cuantos por enfermedades contagiosas estuviesen recluidos en degredos. Segunda, se les autorizaba a entrar a las casas donde existiesen enfermos contagiosos, a través del derecho de policía sanitaria. Tercera, debían atender permanentemente una lucha epidemiológica. Cuarta, trimestralmente, debían entregar un estudio sobre el estado sanitario de la ciudad. Por el buen conocimiento del territorio y por el prestigio que su figura provocaba en otros condiscípulos, en 1805 realizó una estadística sobre la provincia de Caracas. Esta encomienda le permitió conocer profundamente el territorio⁴⁰ y ampliar la red de conocimientos profesionales y personales.

33. Leal: *La Universidad de Caracas...*, p. 413.

34. *En 1795, el Bachiller don Tomás Hernández ofreció un premio de doce pesos al que mejor desempeñare un examen sobre los efectos de la cavidad animal, así acerca de sus causas como sus pronósticos y mejor método de curaciones. Se presentó don José Lorenzo de Lasa y fue examinado por los señores doctores don Felipe Tamariz, catedrático de la Facultad, don José Domingo Díaz y los cirujanos don José Zúñiga y don José Justo Aranda. Adjudicaron el premio al mismo don José Lorenzo de Lasa.* Leal: *Historia de la Universidad...*, p. 237.

35. *El doctor José Domingo Díaz ofreció 12 pesos al estudiante de medicina que mejor formase una disertación sobre la tosferina o coqueluche, demostrando sus causas, síntomas y curación, según las opiniones de los más ilustres antiguos alumnos, al mismo tiempo las sentencias sobre los diversos remedios que se han celebrado como específicos. Se presentaron don José Antonio Fernández, don Emigdio Antique y don Félix Jiménez. Se les asignó por suerte a los tres el dicho premio de 12 pesos fuertes.* Leal: *Historia de la Universidad...*, p. 237.

36. *El doctor José Domingo Díaz ofrece un premio de media onza para el que mejor respondiese las preguntas que se le hiciesen sobre las lepras del mal de San Lázaro y a las cuatro de los griegos, al mal roxo de Cayena, a la de Asturias y a la de Sian, demostrando sus características remedios e historia. Se presentó don Santiago Limardo y se le adjudicó al mismo por recomendación de su mérito.* Leal: *Historia de la Universidad...*, p. 238.

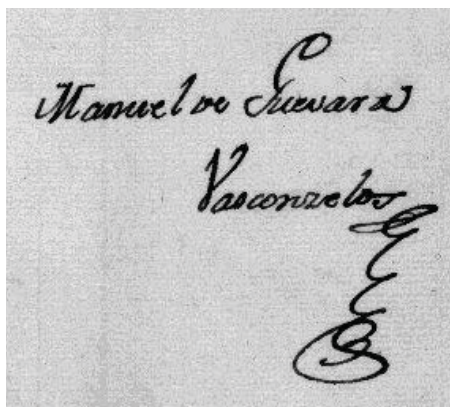
37. *El Sr. doctor José Domingo Díaz ofrece media onza al estudiante de medicina que con acierto disertase por escrito o de palabra sobre la esencia, propiedad y efecto del galvanismo. Se presentó el bachiller don Carlos Arvelo, dio su disertación por escrito, y habiéndola leído a presencia del Rector y de los examinadores licenciado don Santiago Limardo, don Rafael Villarreal, don Juan Vicente Salías y don José Ángel Álamo. Fue aprobado de común acuerdo y conformidad, estimándole por obra merecedora del premio y de cuatro pesos de gratificación que contribuyeron los señores Álamo y Limardo y todos recomendaran al señor Rector el trabajo y buen desempeño de este estudiante por haber manifestado eficacia y juicio, claridad, método y solidez en el discurso de la disertación. Se adjudicó el premio al mismo Carlos Arvelo.* Leal: *Historia de la Universidad...*, p. 239.

38. Foción Febres-Cordero: *Historia de la medicina en Venezuela y América*, Consejo de Profesores Universitarios Jubilados UCV, 1987, Caracas, tomo I, p. 430.

39. Cf. Yvana Diéguez: *La epidemia de la fiebre amarilla en Caracas entre 1782 y 1802* <http://congresoehistoriaregionalenmiranda.blogspot.com/2007/06/la-epidemia-de-la-fiebre-amarilla-en.html>

40. *Yo fui encargado en 1805 por aquel Gobierno e Intendencia de formar la estadística de la provincia, y a*

Por su valía profesional y por su trabajo sanitario siempre contó con el apoyo del Capitán General Manuel de Guevara Vasconcelos. José Domingo Díaz le estuvo agradecido hasta su muerte⁴¹. Fue la persona que le favoreció la venida a la península y la que le contactó con las personas ilustres madrileñas.

A photograph of a handwritten signature in black ink on a light-colored background. The signature reads "Manuel de Guevara" on the first line and "Vasconcelos" on the second line. The name "Vasconcelos" is written in a highly stylized, cursive script with a large, decorative flourish at the end.

Firma del Capitán General Manuel de Guevara Vasconcelos

La fiebre amarilla es una enfermedad infecciosa aguda que representaba una gran amenaza pública a la salud en el territorio de la Capitanía General de Caracas, porque se manifiesta de manera epidémica. La primera epidemia de fiebre amarilla se desencadena en la ciudad de Caracas con contagio de un barco infectado en 1694 y dura 16 meses. A finales del siglo XVIII, el territorio se vio afectado por esta enfermedad con una nueva epidemia que, comenzando en los puertos de la Guaira y Puerto Cabello, afectó a toda la Capitanía ininterrumpidamente desde 1782 hasta 1803.

José Domingo Díaz, desde su cargo de médico de la ciudad de Caracas, luchó y estudió la enfermedad que desencadenaba la epidemia. La correspondencia entre el Dr. Díaz y el Capitán General de Caracas es intensa, lo que demuestra la preocupación de las autoridades políticas por este problema sanitario⁴². En estas cartas se perciben claramente tres líneas de acción básicas para el control de la epidemia. Se define la causa primaria de contagio: el puerto y los barcos que en él atracan. Se trasluce la falta de medidas sanitarias de aislamiento de los enfermos ya diagnosticados. Se definen las pautas para el rápido diagnóstico de los posibles enfermos para frenar la expansión del contagio.

mi disposición estuvieron para ello todos los archivos de un siglo. Díaz: *Recuerdos sobre la Rebelión...*, p. 4.

41. *Por desgracia de aquella provincia el Capitán General Don Manuel de Guevara murió precipitadamente en octubre de 1807, con general sentimiento de todos los hombres de bien, y con una criminal alegría de aquellos jóvenes ignorantes y turbulentos que aun insultaron en su tumba sus veneradas cenizas. Su muerte formó la época más calamitosa de Caracas.* Díaz: *Recuerdos sobre la Rebelión...*, p. 7.

42. La documentación sobre esta epidemia se conserva en el Archivo General de la Nación de Caracas, en la sección Gobierno y Capitanía General, libros CXIV – CXVI.

Para estudiar la fiebre amarilla, el Dr. Díaz tomo como referencia más cercana en tiempo y lugar la epidemia que sufrió la ciudad de Filadelfia en 1793. Las noticias sobre esta epidemia son escritas por Benjamín Rush. José Domingo debía conocer el idioma inglés para poderse acercar a esta publicación. La estudia en profundidad y de ella aprende y enseña a otros lo necesario para frenar el contagio en Caracas.

El Capitán General de Caracas, Manuel de Guevara Vasconcelos, reconocerá su labor sanitaria en esta situación de crisis para su territorio. Y será su mejor mentor en la Metrópoli. Los documentos que el Capitán General le escribe en Venezuela se encargarán de presentar al Dr. Díaz en la Península. El motivo es el envío para la publicación en la imprenta real de la traducción de la obra de Benjamín Rush. Cuando el Consejo de Indias recibe la obra del Dr. Díaz enviada por Vasconcelos, la remite a la Academia de Medicina. Se envía la traducción a esta institución para que dictamine acerca de su publicación. El Vicepresidente de la Academia de la medicina pide un informe⁴³. En 1803, se encargan de elaborarlo los médicos Santiago García y Casimiro Gómez Ortega⁴⁴. Ignacio María Ruiz de Luzuriaga remite el informe a Joaquín de Parias⁴⁵.

La obra de Rush, traducida o no, fue conocida por Humboldt en Nueva España y por Hipólito Unánue en el Perú⁴⁶. En los primeros cuarenta años del siglo XIX, en la historiografía médica se mantuvo un error, al identificar el autor de la traducción con Ignacio María Ruiz de Luzuriaga. Pensamos que el primero que propagó este error fue Alejandro de Humboldt durante su viaje al territorio novohispano, cuando afirma que la *Calentura Biliosa era una traducción de la obra de Benjamín Rush aumentada con notas de Luzuriaga*⁴⁷. El mismo error aparece en el discurso inaugural de la apertura del año académico de 1833 del Real Colegio de Medicina y Cirugía de Barcelona⁴⁸, que versaba sobre la historiografía

43. Carta de José Eustaquio Moreno al vicepresidente de la Academia para que se dictamine sobre la traducción al castellano de la obra de Benjamín Rush, *Sobre la calentura biliosa intermitente amarilla*, fechada en Madrid el 5 de septiembre de 1803. Real Academia de la Medicina de Madrid, leg. 18, doc. 1014.

44. Informe de Santiago García y Casimiro Gómez Ortega acerca de la traducción de José Domingo Díaz de la *Historia de la calentura biliosa remitente amarilla de Benjamín Rush*, fechado en Madrid el 13 de octubre de 1803. Real Academia de la Medicina de Madrid, leg. 14, doc. 800.

45. Carta de Ignacio María Ruiz de Luzuriaga a Joaquín de Parias acerca de la publicación de una obra de Benjamín Rush sobre la fiebre amarilla, fechada en Madrid el 29 de diciembre de 1803. Real Academia de la Medicina de Madrid, leg. 11, doc. 671.

46. Alejandro de Humboldt: *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, Librería de Lecointe, París, 1836, tomo I, p. 65.

47. *Relación de la calentura biliosa remitente amarilla que se manifestó en Filadelfia en 1793 por el Dr. Benjamín Rush; traducida y muy ilustrada por Luzuriaga, se publicó en dos tomos en Madrid en 1804*. Imp de la Viuda e Hijos de Antonio Brusi, Barcelona, 1833, p. 37.

48. El Dr. Alonso Ruiz Moreno, español nacido en Córdoba, siguió sus estudios médicos en el Real Colegio de Cádiz. En marzo de 1802, al trasladarse a Cumaná, fracasó el vacunar con linfa vaccinal, traída por él, en vidritos, desde Jerez de la Frontera. En Rafael Cordero-Moreno: *Compendio de la Historia de la*

médica española. De este modo, el reconocimiento de la traducción de la obra de Rush no recae en el Dr. Díaz, sino que su autoría se camufla en la gran institución médica hispana: la Academia de Medicina.

La viruela también fue otra preocupación prioritaria para la actividad médica de José Domingo Díaz. Aunque en la Capitanía General se conocía la variolización, estas epidemias se desencadenaban periódicamente. Desde 1766, Juan Perdomo, un cirujano canario, inoculaba a la población caraqueña a cambio de 10 pesos macuquinos. Aunque estaba generalizada la inoculación como práctica preventiva, esta medida se realizaba sin la supervisión de los médicos. Este método resultaba peligroso cuando se aplicaba en masa, porque podía desencadenar un brote de viruela.

Las primeras noticias sobre la vacuna ilusionaron a los sanitarios caraqueños. En 1802, Alonso Ruiz Moreno introdujo en Venezuela el fluido vacunal desde Jerez de la Frontera, pero fracasó⁴⁹. Ese mismo año, se trajo el virus vacuno desde la isla de Puerto Rico, pero supuso un nuevo fracaso. Un año más tarde, en 1803 se comisiona a José Domingo Díaz para que observe y obtenga el fluido vacuno en las vacas del territorio, pero el proyecto también resultó infructuoso⁵⁰.

Los primeros vacunados se verificaron con la llegada de la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna en marzo de 1804. El director, Francisco Xavier Balmis, crea una Junta Central de Vacuna el 28 de abril de 1804, en la que se nombra al Dr. Díaz como secretario⁵¹. En esta institución, el Dr. Díaz desarrolló una actividad incansable y encomiable.

De su actividad frente a las dos epidemias que afectaban con mayor virulencia a Caracas sale fortalecido profesionalmente. Además recibe el reconocimiento de las autoridades políticas. Eso le llena de orgullo y le aumenta la autoestima. En 1805, José Domingo solicita el nombramiento de médico de la Real Cámara de Fernando VII, pero no se le concede. Cuando recibe la noticia no se desanima; en 1808 comienza los trámites para ser admitido como socio en la Real Academia⁵². Además de un currículum presenta una obra titulada *Historia de la escarlatina anginosa de Venezuela*. Se encargan de evaluar su trabajo los académicos José Mociño y Ramón López Mateos⁵³.

Medicina en Venezuela, Universidad Católica Andrés Bello-Banco del Caribe, Caracas, 1998, p.51.

49. Susana María Ramírez Martín: *La mayor hazaña médica de la colonia. La Real Expedición Filantrópica de la Vacuna en el Real Audiencia de Quito*, Ed. Abya-Yala, Quito, 1999, p. 308-310.

50. Febres-Cordero: *Historia de la medicina en Venezuela...*, tomo I, p. 379-382.

51. *Carta de José Domingo Díaz a la Academia presentando una relación de sus servicios y adjuntando la memoria Sobre la fiebre escarlatina para ser admitido como socio*, fechada en Madrid el 6 de julio de 1808. Real Academia de la Medicina de Madrid, leg. 15, doc. 879.

52. *Dictamen de José Mariano Mociño y Ramón López Mateos, acerca de la obra de José Domingo Díaz sobre la Historia de la escarlatina anginosa de Venezuela*, fechado en Madrid el 19 de agosto de 1808. Real Academia de la Medicina de Madrid, leg. 23, doc. 1413.

53. *Los diez años de guerra que vivió la Capitanía General de Caracas desde 1811 hasta 1821 afectaron al desenvolvimiento de las actividades académicas de la Universidad*. Leal: *La Universidad de Caracas...*,

Esta aparente vida cotidiana tranquila se ve truncada por las primeras luchas políticas por la independencia de la Capitanía General de Caracas⁵⁴. De 1812 a 1815, la Universidad casi no funcionó y en 1815 la ocuparon los realistas. Desde este momento hasta 1821, *la labor docente se desarrolló sin interrupción, aunque con poquísimos alumnos*⁵⁵.

Hasta los últimos momentos de la época colonial, los médicos de la Universidad de Caracas intentaron cambiar la situación de inferioridad de los médicos frente a otros colectivos universitarios. En repetidas ocasiones denunciaron esta irregular situación y el Claustro pleno del día 4 de febrero de 1819 estimó justos los reclamos de los catedráticos de la Facultad de Medicina. Los doctores José Antonio Anzola, José Domingo Díaz, José Joaquín Hernández y Carlos Arvelo se dirigieron al rey con fecha 26 de abril de 1820 para exponer la situación de agravio en que se encontraba la Facultad de Medicina frente a otras facultades. Finalmente el rey no accedió a la súplica y se paralizó la queja del claustro médico caraqueño .

La escritura como dimensión pedagógica

José Domingo Díaz tiene una dimensión pedagógica de la vida. Todo lo que la vida le ha dado lo pone al servicio de los demás. Lo que es, lo es gracias a la formación. Lo que le diferencia de su grupo de referencia, mestizos y expósitos, es su valor añadido como médico. El Dr. Díaz fue un lector voraz. Encontró en el periodismo científico una dimensión pedagógica para la formación y la educación de los pueblos. El periodismo era su canal de comunicación rápido y directo. Esa utilización del periodismo se radicaliza cuando pasa de la ciencia a la política.

Fundador y redactor único junto con el licenciado Miguel José Sanz de El Semanario de Caracas (1810-1811). Este periódico nace en respuesta a la línea editorial que estaba tomando la Gazeta como consecuencia de los acontecimientos de 1810.

Con las capitulaciones de Miranda, en julio de 1812, y la entrada de Monteverde en Caracas, la Gazeta pasa a manos realistas. Pero con la entrada en Caracas de Bolívar en agosto de 1813, los independentistas toman la publicación como su órgano de propaganda. La entrada de Boves en Caracas en julio de 1814 pone fin a esta época. El 1 de febrero de 1815, la Gazeta sale a la calle bajo la dirección de José Domingo Díaz. Hasta 1821, escribió asiduamente en esa publicación⁵⁶. Por manifestar sus ideas

p. 39.

54. Leal: *La Universidad de Caracas...*, p. 41.

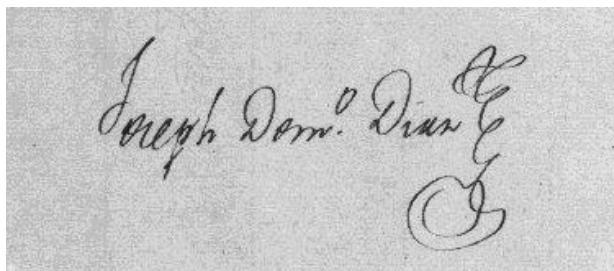
55. Cf. Leal: *La Universidad de Caracas...*, p. 92-94.

56. *Cuando di principio a la redacción gratuita de la Gaceta de Caracas, periódico que en muchos años que estuvo exclusivamente a mi cargo sin el menor interés, no fue una compilación de noticias, sino un medio de presentar al mundo el error y los principios de la rebelión de aquellos países.* Díaz: *Recuerdos sobre la Rebelión...*, p. 48.

contra la causa de la Independencia y la defensa de los intereses de España en el territorio caraqueño, se convierte en un corifeo de la causa realista⁵⁷. Sus contemporáneos se consideran un libelista de pluma emponzoñada⁵⁸, periodista polémico y combativo a sueldo del Capitán General⁵⁹.

Con las interrupciones motivadas por la amenaza de las tropas independentistas, cuando ya el doctor había adoptado una postura abiertamente contraria a dicho movimiento y se había convertido en uno de los máximos defensores de la causa española⁶⁰.

En Caracas se da una ausencia de periodismo científico y de literatura científica. Las causas son variadas, pero las podríamos resumir en dos. Primera, la falta de buenos profesionales con dimensión docente y buena pluma. Y, segunda, por la intervención de la Inquisición en el mercado del libro científico⁶¹.



Firma de José Domingo Díaz

Además de ser un eminente médico, en el inicio del siglo XIX, formaba parte de la intelectualidad caraqueña. El Dr. Díaz era uno de los incondicionales en las tertulias literarias de los hermanos Ustáriz. Su afición a la literatura⁶² es criticada burlescamente por sus compañeros de profesión; Vicente Salías fue su mayor crítico. Ejemplo de esta crítica destructiva es la obra de Salías titulada *La Medicomaquia*⁶³. Díaz tampoco escatima en desprecio cuando afirma:

La imprenta de Caracas, dirigida por Don Vicente Salías, mi condiscípulo, hacía los mayores esfuerzos para conseguir la entera ilusión de aquellos pueblos. Audaz y de conocimientos poco comunes, aquella oficina era un

57. Briceño-Iragorry: *Biografías...*, vol. 3, p. 207.

58. Briceño-Iragorry: *Biografías...*, vol. 3, p. 174.

59. José Domingo Díaz, escritor a sueldo del Capitán General y de quién Heredia dice que se siente como un escritor compulsivo irrefrenable al estilo de los malos imitadores [está poseso del insanabile vulnus scribendi cacoethis], es invitado a escribir unos sonetos alusivos a la generosidad de Monteverde. Briceño-Iragorry: *Biografías...*, vol. 3, p. 414-415.

60. González Subías: *Un dramaturgo romántico olvidado...*, p. 34-35.

61. Leal: *Historia de la Universidad...*, p. 256.

62. Sabemos que publicó dos obras: «Inés» y «Monólogo de Luis XVI».

63. En *La Medicomaquia*, Salías desnuda la perversidad de su antiguo colega. Briceño-Iragorry: *Biografías...*, Caracas, vol. 3, p. 175.

volcán que vomitaba todo cuanto es capaz y propio de las revoluciones; la mentira, la calumnia, la impostura, la perfidia y el charlatanismo⁶⁴.

Militante activo del bando realista

El Dr. Díaz no comprendía la situación que vivía Caracas, ya que al estar fuera del territorio caraqueño, no vivió de primera mano los acontecimientos cruciales que se desarrollaron en la ciudad durante el mes de abril de 1810⁶⁵. Desde su vuelta a Caracas, es tal la tensión vivida y la represión que sufre, que se exilia en la isla de Curazao⁶⁶. El 3 de agosto de 1813, la familia Díaz tiene que abandonar Caracas por la inminente llegada de las tropas de Simón Bolívar⁶⁷. Bolívar le intitula como *el enemigo nº1 del Libertador y de la causa emancipadora*⁶⁸.

Desde la isla caribeña en la que se exilia, envía cartas a sus compatriotas firmadas por él y fechadas en Curazao⁶⁹. Estas cartas se publican en *El Telégrafo de Curazao*. El exilio duró poco menos de un año, hasta el día 26 de julio de 1814⁷⁰. Ese día, los exiliados recibieron una carta del General Boves en la que les decía: *Los rebeldes enemigos de la humanidad han sido derrotados completamente en la Puerta al mando de los titulados Generales Bolívar y Mariño*⁷¹. Los Caraqueños, llenos de alegría por la victoria, se embarcaron rumbo a la Capitanía General. El viaje no fue bueno, tardaron en llegar a puerto 9 días. Finalmente, después de dar muchas vueltas por el Caribe llegaron a Coro el 4 de agosto de 1814⁷². Recién llegado es nombrado Secretario de la Junta de Gobierno de Caracas.

64. Díaz: *Recuerdos sobre la Rebelión...*, p. 78-79.

65. *La Revolución se equivocó con él, no lo pesó en su valor combativo; lo tuvo en poco, y Díaz, amparado en aquellos momentos difíciles para él, con el pobre concepto en que se le tenía, se resignó al papel que se le destinaba, reservando su desquite y su venganza para la hora oportuna. Prácticamente, se vio desairado y hasta despreciado por sus viejos amigos en el nuevo orden de cosas, lo cual se tradujo en un complejo de resentimiento.* Archila: *El medico José Domingo Díaz...*, p. 8.

66. *Los godos implacables que están refugiados en Curazao, a cuya cabeza se halla nada menos que el furibundo José Domingo Díaz, y los emigrados europeos que residen en Coro y en La Vela, braman contra la justicia del Regente y le obligan a vivir con precaución, temeroso de ser asesinado.* Briceño-Iragorry: *Biografías...*, vol. 3, p. 438.

67. *Viendo ya nuestra suerte decidida volví a mi casa a las tres para abandonar a mi patria con mi familia, compuesta de una esposa y dos hijos, uno de ellos de catorce días nacido.* Díaz: *Recuerdos sobre la Rebelión...*, p. 56-57.

68. Archila: *El medico José Domingo Díaz...*, p. 4.

69. Conocemos cuatro cartas publicadas en 1813 (30 de septiembre, 15 de octubre, 30 de octubre, 24 de diciembre) y tres en 1814 (20 de enero, 5 de abril, 4 de julio).

70. *El 12 de julio de 1814 recibimos en Curazao la noticia de la ocupación de Caracas, y todos tratábamos de volver a nuestras casas. Yo me hice a la vela el 18 y el 19 de julio arribamos al puerto, yendonos todos a pique por el mal estado del buque. El 26 volvimos a dar vela.* Díaz: *Recuerdos sobre la Rebelión...*, p. 175.

71. En la posdata de la carta fechada en Valencia el 4 de julio de 1814 afirma: *Esto se halla concluido y puede usted venirse para Puerto Cabello.* Díaz: *Recuerdos sobre la Rebelión...*, p. 176.

72. Díaz: *Recuerdos sobre la Rebelión...*, p. 178.

José Domingo Díaz y Vicente Salías fueron compañeros en la Universidad caraqueña. Desde sus tiempos estudiantiles compartieron una gran amistad y mucho trabajo. Pero el tiempo y la política olvidaron lo vivido y el odio se sembró entre ellos⁷³.

Sus escritos también fueron criticados. Rafael María Baralt afirma que *a la gazeta de Caracas, centon insípido de mentiras é injurias que redactaba el venezolano Don José Domingo Díaz, opuso Bolívar el Correo del Orinoco, periódico lleno de erudición y compostura, que se publicó en Guayana y en el cual escribían los patriotas mas distinguidos por su ciencia*⁷⁴.

El General Páez afirma que José Domingo Díaz no se resigna a la pérdida de su territorio⁷⁵.

*La obra del foliculario*⁷⁶ era un dicterio contra sus paisanos, contra los liberales, contra los libertadores, contra el Libertador. No podía quedar sin premio. Fernando VII le pagó a José Domingo Díaz acogiendo y publicando oficialmente los desahogos feroces de aquel gacetero ultramontano y dándole un cargo público en Puerto Rico⁷⁷.

La mayor contribución política de José Domingo Díaz es la traducción de la obra titulada *Cartas al Abate de Pradt, por un indígena de la América del Sur, traducida del francés al castellano de orden del general en jefe del ejército expedicionario de Costa-Firme por don José Domingo Díaz*.

La obra de Santiago Jonama que se había publicado en París en 1818 en la Imprenta de P.N. Rougeron y su título original era *Lettres à M. L'Abbé de Pradt, par un indigène de l'Amérique du Sud*. Jonama escribe esta obra en París para intentar poner fin a todo lo que se estaba publicando en Francia contra España y sus territorios ultramarinos⁷⁸. La traducción se publica en Caracas en 1819. Diez años más tarde, ya en la península, en la imprenta de León Amarita de Madrid, reedita, como se afirma en el título *con varias adiciones del traductor*. Para la traducción de esta obra utiliza el mismo método que para otra que con anterioridad había traducido de Rush. No

73. José Domingo Díaz y Vicente Salías estudiaron conjuntamente el arte de curar en la Real y Pontificia Universidad bajo la experta dirección de Tamariz y de nuevo anduvieron juntos cuando se estableció el servicio de vacunación como fruto de la famosa expedición de Balmis. Briceño-Iragorry: *Biografías ...*, vol. 3, p. 174.

74. Rafael María Baralt y Ramón Díaz: *Resumen de la historia de Venezuela desde el año de 1797 hasta el de 1830*, tomo I, Imprenta de H. Fournier y Comp., Paris, 1841, p. 334.

75. *Don José Domingo Díaz, desde Puerto Rico, exageraba todos estos hechos al Rey de España para probarle cuan fácil sería la reconquista de los países de la Costa Firme si se enviaba un ejército expedicionario ó al menos algunos jefes que se pusieran al frente de las partidas que aun defendían los derechos de S.M.C. en el territorio americano*, en José Antonio Páez: *Autobiografía del general José Antonio Páez*, Imprenta de Hallet y Breen, Nueva York, 1867, tomo I, p. 426.

76. Se utiliza como despectivo de periodista.

77. R. Blanco Bombona: «Un siglo después, la Exposición de Sevilla», en *El Sol*, nº 3.836, jueves 28 de noviembre de 1929.

78. Sobre la figura del Abate Pradt véase Manuel Aguirre Elorriaga: *El abate de Pradt en la emancipación hispanoamericana (1800-1830)*, Universitatis Gregoriana, Roma, 1941, 337 p.

se limita a la traducción por la traducción, sino que constantemente hace comentarios y glosa la traducción posicionándose ante el lector.

A modo de conclusión

- ▲ José Domingo Díaz es un médico bien formado intelectualmente: sabía inglés y francés, lo que le permitía acceder al conocimiento científico de su tiempo.
- ▲ Al trabajar como médico en situaciones de epidemia, conoce la realidad social desde otro punto de vista. Descubre las necesidades de su pueblo y analiza las limitaciones culturales y científicas que este tiene.
- ▲ El viaje a la Península y la experiencia de la realidad de la invasión napoleónica le hizo ser más afín a la monarquía española.
- ▲ Al no vivir de primera mano los acontecimientos de abril de 1810, no se vincula a la transformación política que se está viviendo en Caracas. Y permanecerá al margen hasta la independencia definitiva.
- ▲ Considera a Bolívar como el gran enemigo del «orden» en la Colonia y lucha contra él con el fin de volver al estatu quo anterior.

Bibliografía

AGUIRRE ELORRIAGA, Manuel

1941 *El abate de Pradt en la emancipación hispanoamericana (1800-1830)*, Universitatis Gregoriana, Roma, 337 p.

ARCHILA, Ricardo

1970 *El médico José Domingo Díaz contemplado por otro médico en el año sesenta del siglo XX*, Italgráfica, Caracas, 31 p.

BARALT, Rafael María y Ramón Díaz:

1841 *Resumen de la historia de Venezuela desde el año de 1797 hasta el de 1830*, tomo I, Imprenta de H. Fournier y Comp., Paris, 570 p.

BARTON, David

1999 *Benjamin Rush. Signer of the Declaration of Independence*, Wall Builders Press, Aledo (Texas), 312 p.

BLANCO FOMBONA, Rufino.

«Revolución de América», en *Nuestro Tiempo*, revista quincenal, nº 81, 10 de agosto de 1806, p. 194-199.

BOLÍVAR, Simón

1818-28 *Documentos relativos a la vida pública del Libertador de Colombia y del Perú, para servir a la Historia de la independencia de Suramérica*, tomo XII, Imp. de Devisme, 374 p.

BRICEÑO-IRAGORRY, Mario

- 1989 *Biografías Históricas*, Ediciones del Congreso de la República, Caracas, vol. 3, p. 536.
- BRODSKY, Alyn
2004 *Benjamin Rush, Patriot and Physician*, Truman Talley Books, St. Martin's Press, Nueva York, 404 p.
- CORDERO-MORENO, Rafael
1998 *Compendio de la Historia de la Medicina en Venezuela*, Universidad Católica Andrés Bello-Banco del Caribe, Caracas, 185 p.
- DÍAZ, José Domingo
1829 *Recuerdos sobre la Rebelión de Caracas*, Imp. de León Amarita, Madrid, 407 p.
- 1829 *Cartas al Sr. Abate de Pradt / por un indígena de la América del Sur; traducidas del francés al castellano... por José Domingo Díaz...; dado de nuevo á luz... con varias adiciones del traductor*, Imp. de León Amarita, Madrid, 226 p.
- 1821 *Manifiesto que de orden de la Junta de Conciliacion hace don Josef Domingo Diaz, su secretario: sobre todo lo obrado hasta la conclusion de los tratados [i.e. tratados] de armisticio y regularizacion de guerra celebrados con S.E. el gefe de los disidentes*, Impr. de Juan Gutiérrez, Caracas, 42 p.
- 1813 *Manifiesto dirigido a sus compatriotas contra el gobierno español*, Curacao 15 de octubre de 1813, 8 p.
- 1827 *Venezolanos: Por fin esos valientes Centeno, Ramirez, Martines, Cisneros y Doroteo, dejan los montes que les han servido de asilo para romper las cadenas de los oprimidos, despedazar el cetro de un Déspota insolente y satisfacer los votos de todos los hombres de bien...*, Puerto Rico, 20 p.
- FEBRES CORDERO, Foción
1987 *Historia de la medicina en Venezuela y América*, Consejo de Profesores Universitarios Jubilados UCV, 1987, Caracas, tomo I, 526 p.
- GONZÁLEZ SUBÍAS, José Luis
2004 *Un dramaturgo romántico olvidado: José María Díaz*, Fundación Universitaria Española, Madrid, 591 p.
- 2007 «Acerca de la paternidad del doctor José Domingo Díaz sobre el dramaturgo romántico español José María Díaz», en *Actas del XV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: «Las dos orillas»*, Ed. Fondo de Cultura Económica, vol. 3, p. 203-211.
- HUMBOLDT, Alejandro de
1836 *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, Librería de Lecointe, París, IV tomos.
- LARRAZÁBAL, Felipe

1865 *Correspondencia general del libertador Simón Bolívar*, tomo primero, Imprenta de Eduardo O. Jenkins, New York, 616 p.

LEAL, Ildelfonso

1963 *Historia de la Universidad de Caracas (1721-1827)*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 430 p.

1983 *La Universidad de Caracas en los Años de Bolívar*, Ediciones del Rectorado de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 486 p.

PÁEZ, José Antonio

1867 *Autobiografía del general José Antonio Páez*, Imprenta de Hallet y Breen, Nueva York, , tomo I, 576 p.

PARRA MÁRQUEZ, Héctor

1961 «A propósito de la Esquina del Dr. Díaz. Recuerdos de dos antipróceres. Rasgos biográficos de tales personajes. Su significación para nuestra historia», *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, XLIV, n°176, octubre-diciembre.

PUERTA FLORES, Ismael

1949 *Cinco tesis sobre pasiones y otros ensayos: biografías*, Ministerio de Educación Nacional, Dirección de Cultura, Bogotá, 169 p.

RAMÍREZ MARTÍN, Susana María

1999 *La mayor hazaña médica de la Colonia. La Real Expedición Filantrópica de la Vacuna en el Real Audiencia de Quito*, Ed. Abya-Yala, Quito, 664 p.

RESTREPO, José Manuel

1958 *Historia de la revolución de la República de Colombia en la América Meridional*, Imprenta de Joaquin Jacquin, Besanzon, tomo 2, 609 p.

RODRÍGUEZ CÁRDENAS, Manuel

1963 «José Domingo Díaz», *Crónica de Caracas*, n°58, noviembre-diciembre, p. 540-543.

UNANÚE, Hipólito

1815 *Observaciones sobre el clima de Lima, y sus influencias en los seres organizados, en especial por el Hombre*, Imp. Sancha, Madrid, 341 p.